

La Correspondencia MILITAR

Cuatro ediciones diarias

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1,50 pesetas.—Provincias, trimestre, 5.—Países de la Unión Postal, un año, 60.—Asia y América, 70.

Número suelto, 5 céntimos; atrasado, 25

Al Gerente de LA CORRESPONDENCIA MILITAR

se dirigirá toda la correspondencia y giros

ANUNCIOS

Cuarta plana, 0,25 pesetas línea. Reclamo, 0,75. Noticia general, 1. Noticia con título, 1,50. Comunicado, 2. Extranjero, 25 por 100 aumento.

Oficinas: Pasaje de la Alhambra, 1, entresuelo

APARTADO NÚM. 120.—TELÉFONO 1.840

LOS SOLIDARIOS

Juego descubierto

Duélese los solidarios de que la inmensa mayoría de la nación española, sin esperar á que los diputados y senadores de esa inominable agrupación expliquen en el Parlamento qué es lo que pretenden y á dónde intentan ir, los mire con desconfianza y por anticipado condene un programa que todavía, de manera concreta y autorizada, se halla inédito.

Ciertamente que un juicio en que se dictara sentencia sin haber querido oír á aquellos en quienes habría de recaer, sería el colmo del atropello y de la injusticia; pero, por fortuna y honor de la conciencia pública española, no nos encontramos en ese caso; antes bien, la esfinge solidaria no ha hablado aún porque no lo ha tenido por conveniente, á pesar de los constantes requerimientos de que para ello ha sido objeto; y de lo que hasta ahora ha dicho y hecho, no sólo no se ha deducido motivo alguno para que desaparezcan los recelos que inspira, sino que se desprenden consecuencias que los justifican y acrecen.

Así acontece con uno de los primeros actos de los solidaristas. Pregonaban éstos en sus periódicos y en sus mítins, á reserva de ulterior y definitiva declaración en el Parlamento, que la Solidaridad catalana tendía principalmente á impedir los abusos del Poder central, á desarraigar el caciquismo, á purificar el sufragio, á robustecer la vida regional, conservando en cada uno de los factores políticos que integran esa agrupación, conjunción, conglomerado ó lo que sea, su respectivo y peculiar carácter, de modo que los carlistas seguirían siendo carlistas, los republicanos, republicanos, y los dinásticos, dinásticos.

Pareció confirmar este plan ó fisonomía de la Solidaridad el hecho de asistir algunos de sus representantes parlamentarios á la sesión regia de apertura de las Cortes en el Senado, á la que se abstuvieron de concurrir otros, por su filiación republicana ó antidinástica. Ofreciase de aquí la no ilógica secuela de que, efectivamente, la Solidaridad no era una fuerza específicamente constituida para combatir las instituciones, sino una concentración de elementos encaminada á los fines anteriormente expresados.

Pero llega el caso de que la Mesa del Congreso asista hoy al acto de bautizar al príncipe de Asturias, y el diputado solidario y secretario de dicha Cámara, Sr. Ventosa, que como dinástico asistió á la sesión regia del Senado, consulta á sus compañeros de representación sobre si deberá ó no concurrir al bautizo, y como el dictamen fuese negativo, decide no asistir, lo que equivale á renegar de su dinastismo y á declararse, como solidario, enemigo de las instituciones.

El juego, pues, está descubierto: la Solidaridad es antidinástica.

Mas, aunque al fin se haya visto el punto de partida, difícil es adivinar el punto de llegada, siendo tan distinta la tierra santa para cada una de las huestes que componen la cruzada solidaria; este es un logogrifo filosófico-político cuya resolución se estará elaborando en el olímpico cráneo del Sr. Salmerón, pontífice máximo de la Solidaridad.

PUNTES MILITARES

MATERIAL REGLAMENTARIO

El entusiasmo con que el Arma de Caballería respondió á las disposiciones dimanadas de los Centros directivos sobre ensayos y prácticas de campo de ríos, con el fin indudable de dotarla de la independencia que exige el servicio más delicado que se la encomienda en campaña, y el vago conocimiento que en nuestro Ejército se tiene, por lo general, de los elementos de que se dispone y podría disponerse para la ejecución de tan peligrosas operaciones, por las razones que en otra ocasión expusimos, nos mueven hoy á entretener la atención de nuestros lectores, sin otro objeto que el de poner al corriente á aquellos de nuestros compañeros aficionados á esta interesante especialidad—y que nos consta no son escasos en número—de los medios con que contamos en el día y de los que deberíamos poseer para asegurar la libertad de movimientos de las tropas que nuestro país puede poner en pie de guerra, orientando así de algún modo las iniciativas de nuestra puntonerosa oficialidad, para que, sumadas en un común esfuerzo, podamos recoger el fruto de útiles y prácticas enseñanzas.

Decía Frémont que el polvo de los libros puede acostumbrar á leer á través del de los campos de batalla. Conformes. Pero si en todas las manifestaciones de la actividad humana la práctica hace al maestro, cuando se ha de luchar con un elemento igualmente hostil en paz que en guerra, como son los ríos que se han de salvar, sólo la práctica y la experiencia pueden conducir al éxito, á excepción de trabajos muy estimables, son tantos los detalles que sobre esta materia aparecen de vez en cuando por las publicaciones extranjeras, que el que seducido por ingeniosas descripciones, á las que suelen acompañar fotografías de artificiosa preparación, ensayase los procedimientos preconizados por esos inventores que surgen de improviso, guiados por un buen deseo, digno de mejor aplicación,

ó arrastrados por el afán de notoriedad ó por el de contrar méritos para el adelanto en la carrera, llevaría sus soldados al más estéril y punible de los sacrificios.

En este convencimiento, nacido de largos años de pontonero, no tenemos otra pretensión que la de orientar los estudios de los que, animados de la mejor voluntad y con verdadero amor á la profesión, tratan de resolver un problema que tan fácil aparece á los ojos del profano y tan difícil es en la realidad de la práctica.

No hemos de ocuparnos de los puentes de circunstancias que las tropas de ingenieros establecen con los medios que el país proporciona, y cuyo paso tiene grandes analogías con el que se practica sobre los construídos con material transportable. A éste hemos de referirnos ahora, por ser el que debe prepararse en la paz y el destinado á acompañar las tropas en sus marchas, replegándose acto continuo de su empleo para seguirlos y aun precederlos en muchos casos, reservando el extender otras día nuestras indicaciones á los procedimientos improvisados que pequeñas columnas ó destacamentos pueden emplear para franquear corrientes de agua, tanto más de temer cuanto menos caudalesas y más apacibles se presentan.

Volviendo al material reglamentario, hemos de tener presente las condiciones esenciales para su más útil empleo, y que pueden condensarse en las siguientes: Ser suficiente en cantidad y de igual movilidad á la de la artillería de campaña; contar con personal práctico para su manejo y transporte; hábito y disciplina de las tropas que han de utilizarlo.

Cifrándonos en este artículo al primero de estos extremos, forzadamente habremos de aceptar la proporción admitida en todos los ejércitos, que es la de ocho metros lineales de puente por cada 1.000 hombres, es decir, 100 á 240 metros para Cuerpos de ejército de 20.000 á 30.000 hombres.

España posee 792 metros de material rodado, al que sumando el de dos unidades de montaña que transportan 28 metros cada una, forma un total de 848 metros. Material para 106.000 hombres, según la regla establecida.

Comparando con otras naciones, resulta que: España cuenta con 848 metros. Italia con 3.000. Austria con 3.200. Rusia con 3.760. Francia con 4.830. Alemania con 5.150.

Dejaremos en este artículo al lector haga por sí los comentarios. Y que no se arguya que en nuestra Patria no existen ríos tan caudalosos como en la Europa central y el resto del mundo. Cierto es esto, pero no lo es menos que la escasez de comunicaciones y, por lo tanto, de puentes permanentes, y la casi carencia de bosques maderables y otros recursos en el país, nos obliga á ser más previsores y á acarrear con las tropas mayor número de elementos. No se diga tampoco que la dotación de material rodado de puentes que corresponde al Ejército, que en su día podríamos poner en campaña, exigiría imposibles sacrificios al Erario. Una unidad divisionaria de puentes de 99 metros lineales para el paso de todas las armas, con su carruaje para el transporte inclusive, viene á costar 70.000 pesetas, y contando con los atalajes para tiros de á cuatro, todo construído en España en los talleres de ingenieros de Guadalajara, alcanza la suma de 100.000 pesetas, próximamente.

No hay que olvidar que nada se improvisa en la guerra; que los ejércitos de los grandes capitanes de todos los tiempos, desde el de Semíramis hasta el que recientemente atravesó el Yalú, llevaron consigo trenes de puentes, y que el mismo Napoleón sufrió en el Beresina, al retirarse de Rusia, el abandono de aquellos que, con tanto acierto como fortuna, empleó en múltiples ocasiones, temeroso, al emprender la invasión, de que su falta de movilidad fuera rémora y obstáculo á la marcha de sus aguerzadas tropas.

Y para no absorber hoy el espacio destinado á asuntos de actualidad y de mayor interés general, hagamos alto.

Antonio MATANDÍA.

Teniente coronel de Ingenieros.

NOTAS DEL CUARTEL

Localización de los Cuerpos

Ahora que tanto se habla de descentralización en el orden político-administrativo, ideal ó aspiración en que coinciden el jefe del Gobierno y no pocos representantes del país, es lógico que los militares, que también se interesan por la cosa pública, se ocupen de la descentralización militar.

Aunque parezca que carece de relación, como punto de partida para esa descentralización ó autonomía, se habla preferentemente de la localización de los Cuerpos. Que la implantación de este sistema resultaría grandemente beneficiosa para los mismos y para el Estado, no hay quien lo desconozca.

Sin entrar hoy de lleno en el fondo del asunto, que no puede ser tratado en un solo artículo, vamos á fijarnos en dos puntos solamente: en los acuartelamientos y en el utensilio.

Que nuestros cuarteles son malos bajo todos conceptos, lo saben en España hasta los más ajenos á las cosas de la milicia.

Que no son aún peores, gracias al interés y celo de las fuerzas que los ocupan, tampoco lo desconoce nadie, y aún irían más allá el interés y el celo, si el cuartel fuese verdaderamente la casa de cada Cuerpo, casa en que no hubiera cambio de inquilinos, á menos que circunstancias extraordinarias lo hicieran indispensable.

Ante la seguridad de no tener que dejar el acuartelamiento que ocupan, interin la paz no se alterase ó las verdaderas necesidades del servicio lo exigiesen, los Cuerpos, mirando su cuartel, su casa, como finca propia, irían, con arreglo á sus necesidades, introduciendo mejoras, en las que si hoy se muestran parcos, tienen para hacerlo así razones que no es posible desconocer. —Yo haría tal cosa (útil desde luego), yo haría tal gasto—dice el jefe de un Cuerpo—

pero ¿puedo asegurar que no voy á moverme de este cuartel? ¿Y si al ministro de la Guerra se le antoja (no suele suceder, pero se puede dar el caso y algunos se han dado) que cambie de domicilio y hasta de región? ¿Y si los nuevos inquilinos no pueden ó no quieren abonarnos el gasto hecho?

Supongamos que se trata de algo transportable, un gimnasio, un comedor, etc.; el transporte cuesta dinero, el Estado abona una parte del coste, pero no el todo; la diferencia tienen que abonarla los Cuerpos.

Así se encuentran de desahogados los que, por razones de movilidad á la española, han tenido que andar frecuentemente de la Ceca á la Meca.

Con lo que se ha gastado y se gasta en cambios de guarnición, podrían haberse hecho en muchos cuarteles utilísimas reparaciones.

Pasemos al segundo punto, que trataremos muy á la ligera, no porque carezca de importancia, sino porque, teniéndola grandísima, hay que dejar íntegro su estudio á los ministros de la Guerra.

Los Cuerpos que, como queda dicho, es preciso que tengan acuartelamiento propio, deben y pueden tener utensilio propio también.

¿Qué diremos acerca de esto á un ministro que haya mandado, no ya batallón ó regimiento, sino compañía?

De sobra saben que si el utensilio fuese propiedad de los Cuerpos, aunque para su adquisición tuvieran que sujetarse á las reglas que se les marcan, el ahorro sería grande.

¿No adquieren hoy por su cuenta el vestuario y los comestibles?

Pues desde el momento en que se llegase á la localización, á lo que pudiéramos llamar propiedad de los acuartelamientos, pudiera hacerse, y debería hacerse, otro tanto con el utensilio.

Hay, pues, que caminar hacia la descentralización, hacia la autonomía, hacia la administración de los Cuerpos por sí mismos, en la seguridad de que el Estado no habría de perder nada.

Pero para llegar á eso se impone la localización, que, aunque combatida por algunos, será muy bien recibida por los más.

Reacción americana en favor de España

ES CIERTA Y SINCERA

Lei en la Prensa de ayer, reproducida del *Evening Sun*, de Nueva York, la noticia del Mensaje de felicitación que por cable se transmitió desde Washington á nuestro augusto soberano, con motivo del advenimiento al mundo del príncipe heredero.

Comentaban el hecho dicho periódico americano y el *Times*, de Londres, como uno muy expresivo de los muchos que realizan los americanos en señal de desagravio, expresando así su sentimiento por sucesos que ya puede decirse pasaron á la Historia, si quiera sea muy contemporánea.

Yo creo en la sinceridad de esos sentimientos, y, para que no pueda dudarse del convencimiento que tengo de ello, como asimismo por cumplir una palabra empeñada, voy á dar cuenta de la impresión que dejaron en mi ánimo hechos que presencié á mi regreso del Japón, terminada la campaña, permitiéndome antes exponer personales juicios míos sobre nuestras últimas guerras coloniales.

No quiero meterme á juzgar si para nosotros era ventajoso ó no dejar nuestras colonias; pero no me recato al confesar la indignación que me producían los medios empleados por los Estados Unidos para preparar la captura de su presa, y el incidente que aprovecharon para intervenir en casa ajena, á título de humanidad, y con el apoyo moral de Inglaterra, que, no sé si por arte providencial ó capricho del destino, sufrió luego el golpe de la guerra del Transvaal, donde se emplearon por lord Kitchener iguales procedimientos—corregidos y aumentados—que los seguidos por el general Weyler en Cuba, con los cuales hubiera terminado este general, lo mismo que aquí, la insurrección filibustera. No hay motivo para suponer lo contrario.

La diferencia entre estos dos casos estribó en que las acciones exteriores fueron bien distintas; pues aunque en el Sur de África se pedía á voz en grito la intervención de la justicia humana, si quiera fuese con el derecho del respeto que merecía el desenvolvimiento de la vida de un pueblo que había demostrado saberse gobernar, los Estados Unidos entonces no encontraron prudente hacerse eco del requerimiento, como heráldas de la justicia humana entre los pueblos, ni levantaron su espada, como lo hicieron contra nosotros en Cuba.

Aún había otra cosa que, originada por falta propia, por falta cometida por nosotros, producía en mí la desesperación de todo aquello que no puede confesarse, que no tiene disculpa, por haberse podido evitar.

Yo reconocía en los americanos del Norte capacidad industrial y comercial, su poderío financiero, sus riquezas; reconocía en la raza todo el vigor y las aptitudes de las gentes que se han formado en la lucha de la vida mercantil, siempre intranquila y agitada, sí, pero, al fin y al cabo, interesada y pacífica, no guerrera. Era el pueblo nuevo fundado en el molde de la vida moderna y positiva.

Nosotros, por el contrario, éramos viejos, batidos secularmente en el yunque de las guerras, sin más objetivos que la defensa de ideas, ni más procedimientos que el de los sacrificios materiales. No nada sabíamos sacar fruto, en nada marchábamos con miras interesadas y en todo dejábamos el camino abierto á los demás.

Nuestro Ejército era el depositario de esa historia que acabo de condensar; y guardaba en su escuela—quizá el más antiguo de todos los ejércitos—los laureles recogidos por todo el mundo, con la suerte ó con la desgracia, pero siempre ruda y tenazmente conquistados.

En tales condiciones, llegó el momento en que tuvimos que convencernos políticamente de la necesidad de perder Cuba, como consecuencia de una serie de hechos, cuyo análisis no tengo para

qué hacer; pero aun cuando sobra el convencimiento, no faltó el valor civil de la responsabilidad, de esa resolución inevitable, y entonces no se vaciló en aceptar un simulacro de guerra, que, aun cuando fuera á costa del sacrificio del Ejército y de la Armada, en desigual lucha, sirviera de escudo á la responsabilidad. Es decir, en tal derrotero extraviado, no sólo nos pareció muy bien exponer á Puerto Rico y Filipinas, sino que además encontramos buena la ocasión para que los Estados Unidos ganasen el título de nación guerrera y victoriosa y que todo ello figurase conquistado en lid y á costa de uno de los ejércitos de mayor historia, como es el nuestro.

Terminada aquella guerra, yo miraba al pasado y no encontraba noticia de otra alguna en que el vencedor, á menos costa, hubiera alcanzado más.

Este era el juicio, malo ó bueno, torpe ó acertado, que yo tenía de aquellos sucesos, y que francamente declaro, á fin de que se vea que no estaba en las mejores condiciones para, ante los que fueron nuestros adversarios, experimentar satisfacciones por fórmulas ó atenciones más ó menos superficiales.

Bajo el dominio de estas impresiones llegué al Japón con motivo de la guerra con Rusia el año 1904. Allí encontré oficiales del ejército norteamericano, y aun cuando mi trato con ellos fué todo lo delicado y correcto que debía ser, yo no podía dominar una frialdad que salía del fondo de mi alma, y, sin embargo, ellos todos se esforzaron en exagerar, durante toda la campaña, la nota de afecto y atención con nosotros, con los españoles. No era extraño tal comportamiento ni suficiente para formar idea de los sentimientos de aquel pueblo. Otra cosa no podía esperarse de aquel grupo selecto de oficiales, tan inteligentes y tan bien educados como todos los que tuve el gusto de tratar en la campaña.

Dejé el teatro de la guerra, y fueron tales las muestras de distinción que, sólo por el hecho de ser español, recibí al recorrer parte del territorio de Norte América, que comencé á pensar seriamente si aquella uniformidad de sentimientos, expresada por gentes que no suelen exagerar la nota en este sentido, podría interpretarse como un deseo vehemente de desagravio, como un arrepentimiento por hechos pasados que había llegado á involucrarse con el tiempo en el mayor número de los escalones sociales.

Por sí todo esto había dejado alguna duda en mi ánimo, al regresar á Europa me ocurrió lo que voy á tener el gusto de narrar:

Navegaba yo en el transatlántico alemán *Friedrich der Grosse*, en el que había recibido desde los primeros días que pasé á bordo inequívocas pruebas de distinción de la mayor parte del pasaje, que era americano. Llegó el día en que, como es costumbre en travesías de alguna duración, se organizan fiestas y se recolectaron limosnas para los naufragos, y al terminar la comida de ese día, el capitán dedicó frases de amistad y afecto al pasaje.

A continuación un ilustre abogado de los Estados Unidos que viajaba en el barco se levantó á hablar, dió las gracias y devolvió las frases de cariño al capitán del buque, y después dijo que iba á tener el gusto, cumpliendo los deseos del pasaje, de aludir en su discurso á otro capitán, al del bravo y noble Ejército español que viajaba en el buque y que volvía á su país después de ser testigo de la terrible lucha que se había desarrollado en los campos de la Manchuria.

No debo yo, ni hay para qué, repetir ahora lo que tan hábil y delicadamente dijo aquel elocuente orador del foro americano, confirmando sus frases una manifestación de entusiasmo de todo el auditorio; pero no puedo ocultar que su palabra, conmoviéndome extraordinariamente, halagó mi amor patrio.

La propia cortesía y los deseos que de todas partes me manifestaban los conmensales, me obligaron á contestar, y lo hice en los siguientes términos:

«Yo agradezco intensamente esta manifestación sincera de simpatía y cariño que tributáis á mi Patria idolatrada, y os confieso que nada me extraña, porque es el epílogo de las que he recibido en la campaña por parte de los bravos é inteligentes oficiales de nuestro Ejército, y de las que recogí del pueblo americano á mi paso por los Estados Unidos. No podéis figuraros cuánto siento que acontecimientos tristes y que pasaron para olvidarse hayan turbado algún día las corrientes naturales de simpatías que existen entre nuestras respectivas razas. Mi vieja y noble Patria no sabe guardar rencores; la historia política de toda la América lo demuestra; no dudo que interpreto en estos momentos los sentimientos del alma española brindando por Mr. Roosevelt, como representación personificada del pueblo Unido.»

Un entusiasmo y griterío emocionante me impidieron continuar. Las señoras se levantaron, y ostensiblemente se colocaban en sus peinados banderitas españolas, y yo tenía las manos llenas de las banderitas americanas que me daban. Calmado algo el vocerío, pude terminar, añadiendo: «Yo ahora, señores, personificando también á mi pueblo, pido á ustedes que beban conmigo á la salud de mi Rey, del Rey Alfonso XIII de España.»

De nuevo el entusiasmo fué delirante: tres vivas ensordecedores á nuestro Rey salieron del buque, espaciándose sobre las aguas del Atlántico, tranquilos entonces como las de un lago, y una enorme bandera española—que no supe de dónde había sido sacada—se extendió de un lado á otro del comedor, cubriendo las mesas.

Enfrente de mí, al lado del capitán del buque, se sentaba Mr. Murphi, director del Banco de California, y este venerable americano, que se había batido en la guerra de Secesión, me decía con lágrimas en los ojos: «Yo le ruego y le suplico á usted que cuente esto en su país, que se entere bien de la simpatía que nosotros, ahora más que nunca, sentimos por ustedes, y que sepa todo el que de allí venga á los Estados Unidos, que el título de español será la mayor garantía que tendrá para abrirse camino.»

En estos momentos, en que la Prensa americana, aprovechando el fausto suceso del nacimiento del heredero de la Corona de España, se hace eco de esos sentimientos, que la Prensa inglesa apoya y amplía, y que aquí se reciben con cierta frialdad, digna de respeto, yo estimo como un deber en mí el escribir estas líneas, rindiendo culto á la verdad y cumpliendo lo ofrecido al ilustre y venerable Mr. Murphi.

Aunque la guerra es un mal inevitable, para el cual deben estar siempre dispuestas las naciones, siempre será muy hermoso todo aquello que favorezca la buena armonía y la paz del mundo.

Eduardo Herrera de la ROSA,
Capitán de Estado Mayor.

Madrid, 17 Mayo 1907.

CULTIVO DEL PATRIOTISMO

UNA IDEA

Los que amamos con delirio de hijos á nuestra madre Patria y somos españoles de corazón; los que rendimos culto á la santa bandera roja y amarilla, representación bendita de España; los entusiastas del Ejército, al que queremos cual á hermano primogénito; los que nos sentimos honradísimos con la amistad de quienes vierten el glorioso uniforme del soldado, tenemos el deber de secundar su patriótica labor.

Hay que despertar en la masa amor patrio; hoy no existe; la indiferencia y el egoísmo lo han adormecido.

Tenemos un medio de despertarlo: la educación.

En mi biblioteca está, para que en él aprendan á leer y sentir mis hijos, el libro de Matilla *El niño será soldado*. En este libro y en otros parecidos deben aprender á leer y sentir los hijos de los indiferentes.

Para que sea recogida y desarrollada por quienes pueden y valen más que yo, ahí va mi idea:

Unámonos los que pensamos en español, para conocernos, para que el Ejército sepa quiénes somos sus *hermanos menores*; instítuyase un distintivo que llevemos siempre: una roseta para el ojal, de los colores nacionales, orlada con un «¡Viva España!» Su precio de adquisición, el doble que el de coste; así tendremos un pequeño ingreso, que se aumentará con voluntaria suscripción mensual, pagada en las Juntas locales que se nombren.

Con esos fondos se comprarán libros, cual el de D. Aurelio Matilla, para regalarlos á los niños y á los adultos en las escuelas y centros, y modelar así sus corazones.

Esto para empezar; después... después se puede hacer mucho; sobre todo, haremos españoles.

Esta es la idea; necesita protección y calor. ¿Los encontraré? ¿Será despreciada por nacer de un humilde como yo? Apelo á los buenos patriotas; manos á la obra, y á darla vida y forma.

Sería el mejor medio de celebrar el natalicio del príncipe heredero, cuya preciosa vida Dios guarde para bien de España, el fundar los cimientos de la educación patriótica, de los que han de ser mañana sus soldados, sus españoles.

Francisco RAMOS

Benavente, Mayo de 1907.

CAMPAÑA SOLIDARISTA

(POR TELÉGRAFO)

Otro periódico.—La Solidaridad vasca

Sim Sebastián 17 (6 t.)

Anúnciase para fecha próxima la publicación de un periódico solidarista. Por lo pronto, ha dejado de publicarse *El Correo de Guipúzcoa*, carlista, al que viene á substituir.

Es, pues, un hecho la decisión de organizar aquí la Solidaridad vasca.—T.

Información militar extranjera

(Últimas noticias recibidas por correo, exclusivamente para LA CORRESPONDENCIA MILITAR)

FRANCIA

El cañón Rimallho de 155 milímetros

A las noticias que dimos de esta nueva pieza, podemos añadir algunas más recogidas de la Prensa francesa y alemana.

El tiro se regula por cargas. Se tienen cargas variables que corresponden á una distancia determinada, y según la observación de los disparos, el oficial no tiene más que consultar el cuadro indicador y ordena el empleo de la carga precisa.

El freno, cuyo mecanismo es el secreto del inventor, basta para mantener el tiro del cañón, sin que exista el menor retroceso, hasta el punto que los sirvientes dejan sobre el mástil de la cureña el proyectil del disparo siguiente antes de disparar el anterior.

Después del disparo, se abre la culata y se efectúan las operaciones de la carga. En el carro hay seis sirvientes y en la pieza cuatro.

En las maniobras de Langres, los cañones Rimallho dispararon de 80 á 100 proyectiles, con una velocidad media de tres disparos por pieza y por minuto, ó sean 12 por batería.

Se ha comprobado que estos cañones son casi tan manejables como los de la artillería de campaña.

Ocupándose de este asunto el *Journal des Sciences Militaires*, dice lo siguiente:

«Para una sola pieza hacen falta tres carruajes uno de ocho caballos y dos de seis: el carruaje cañón, el carruaje-cureña y el carro de municiones. Por consecuencia, hacen falta 80 caballos para una batería de cuatro piezas y 100 si se añaden los caballos de las plazas montadas. Además, como hacen falta varios carros para una pieza, resultarán en campaña columnas largas y embarazosas. Además, se corre el riesgo con este material, compuesto de varios elementos, que uno de ellos falte en el momento necesario.»

Por último, si la necesidad de este cañón en una acción se hace sentir repentinamente en un punto, es preciso, ante todo, saber dónde se encuentra el grupo de 155 para hacerlo llegar; de

suerte que hay muchas probabilidades de llegar demasiado tarde, y durante este tiempo las pericias de la lucha le pueden hacer necesario en el paraje que acaba de abandonar.

El citado periódico dice que las ventajas son reales e incontestables, mientras que los inconvenientes son los que se pueden atribuir á todos los cañones ú obuses pesados de campaña. sin contar el inconveniente de la separación de la pieza de su montaje; separación que, si bien facilita la movilidad, perjudica la pronta colocación de la pieza en batería.

ITALIA

Reglamento de disciplina

El Código de disciplina militar va á ser revisado, y el ministro de la Guerra ha formulado las prescripciones siguientes, que caracterizan la tendencia de esta revisión.

Es preciso retrasar todo lo posible el primer castigo del recluta, y no emplearlo hasta después de haber agotado todos los medios.

Los castigos no deben ser exagerados; es preciso regularlos respecto al objeto que se trata de conseguir.

En la determinación del castigo es preciso, ante todo, tener en cuenta la intención del culpable y la antigüedad en el servicio.

El sistema de castigos fijos de antemano para ciertas faltas determinadas, debe ser abolido.

Los jefes de los regimientos dispensarán parte de la pena cuando haya producido su efecto; no hay necesidad en este caso de insistir sobre la parte material del castigo.

No se debe encarcelar en el mismo local el soldado castigado por una falta accidental y el soldado de reconocida mala conducta.

El médico del regimiento debe visitar los detenidos diariamente.

SUIZA

Armamento de la infantería

La fábrica de municiones de Thun se ocupa de la construcción y de las experiencias relativas de una nueva bala para el fusil modelo 1889-90. Este nuevo modelo de bala será muy superior balísticamente al antiguo. Parece que está inspirado en la bala francesa D ó de la alemana S.

También se piensa dotar al fusil de la nueva arma del sistema del capitán austriaco Kokotovitch, llamada *Universal Korn*.

El contenido del depósito se reducirá á seis cartuchos en lugar de 12.

ALEMANIA

El color de los cañones

El ministro de la Guerra ha ordenado que de ahora en adelante se pinten los cañones y carros de municiones de gris.

El emperador ha mandado que á medida que se construyan nuevas piezas y carruajes, se ponga en vigor la anterior disposición ministerial.

G. de C.

Impresiones

Por hoy ¡taday la política! Las Academias militares abren sus puertas á la juventud, y una pléyade de cursiladas de cadete acude ante los tribunales de examen para demostrar que es diestra y suficiente en esos juegos de artificio contenidos en nuestros sabios programas de ingreso.

Las escenas son las mismas de todos los años; pero el tipo clásico y tradicional del *coefficiente* ha cambiado de aspecto, por exigencias de la revista de inspección.

La gran mayoría de los que son atraídos por el espejo de un uniforme militar, es porque nacieron en el *oficio*, son hijos de oficial, y sus padres eran sus *coefficientes*. Hoy los oficiales no pueden apartarse de sus destinos, y el terrible y dramático papel del *coefficiente* lo desempeñan las pobres madres, porque á un muchachuelo de pocos años no se le puede dejar solo en ese primer paso de la vida del niño á la del hombre; es un triunfo obligado del feminismo, ¡pero qué feminismo tan simpático!

Doloroso es contemplar la angustia de un veterano de rudo y marcial rostro, mientras el chico lucha con la teoría de límites, y se cubre, si no de gloria, de yeso, que es el polvo de esos trepidantes combates; pero es más conmovedor ver horas y horas en el banco de la paciencia á una pobre señora que espera el resultado del examen.

Un bizarro coronel consideraba esta obligación del sexo fuerte como justa compensación á los dolores de alumbramiento reservados al sexo débil; el ángel del Paraíso, según el coronel, predijo que la mujer ha de parir y el hombre ha de llevar los hijos á examinar. Hoy la predicción se tuerce, y un acontecimiento de fuerza mayor echa sobre los débiles hombros de la mujer esa nueva carga.

Y el aspecto de la cuestión fortuita es mucho más triste; cuando un muchacho sale del examen con esa cara de estupor que denuncia el *cateamiento*, el padre sueita un taco redondo; ellas lo que sueitan son las lágrimas.

Y nosotros, lo que soltaríamos es un toro de Miura á quienes inventaron unos programas de ingreso tan en pugna con los conocimientos, con las aptitudes y con las aficiones de un verdadero soldado de filas.

En Toledo se están presentando poco más de la mitad de las tandas que deben examinarse. Corresponde á cada día examinar 50, y no acuden más que de 25 á 35 aspirantes.

Obedece este fenómeno á que son muchos los que tienen aspiraciones á ingresar en otras Academias, y á ellas van con preferencia para ir á la de Infantería en el caso de no tener buen éxito en las otras.

Como los programas son idénticos en todas es idéntica la justicia que rige todos los tribunales, ó no hay lógica en el mundo, ó el que pierda en Ingenieros, Artillería ó Caballería, tiene que perder forzosamente en la Academia de la Valerosa; lo contrario sería enmendar la plana á los profesores de las demás Academias ó confesar públicamente que el examen está sujeto á contingencias de la suerte y que el que no es válido para un Arma, lo es para otra, y eso no hay ni que pensarlo; ningún tribunal despidió á un aspirante sin haber adquirido la convicción profunda y exacta de que no

sabe, no la papeleta, sino las materias de la preparación, y el que no sabe en Guadalajara, no sabe en Toledo ni en Constantinopla.

Aparte de lo poco que lisonjea el natural espíritu de Cuerpo que se presenten muchachos para que, si salen con barbas, San Antón, y si no, la Purísima Concepción.

La reserva de Sanidad militar

No debíamos necesitar coger la pluma para pedir lo que reviste el carácter de un derecho indiscutible; pero estamos en el país de los viceversas y es necesario el clamoreo de abajo para que despierten los de arriba y concedan lo que sería de justicia conceder sin previo requerimiento.

En estas mismas columnas, amparadas de todas las causas justas, se han publicado algunos artículos que han dado muy poco que pensar á los elementos directores.

No pretendo yo provocar una revolución con este artículo que, quizá, correrá la misma suerte que los anteriores; pero sí he de consignar clara y razonadamente la protesta que merece la determinación de licenciarnos con el pase á la gratuita, ó sea con menos honores que otros compañeros de armas que pasaron á la retribuida sin que nuestros méritos fuesen menores ni mayor el gravamen que pudiéramos representar.

Una de las mil y una pruebas que se pueden aducir en justificación de lo antedicho, es la siguiente: Para cuando se solicitaron nuestros auxilios profesionales para el Ejército durante las guerras coloniales (por escasez siempre subsistente del primordial servicio de un ejército moderno), muchos, que después fueron médicos provisionales, llevaban prestando sus servicios tres y cuatro años como sanitarios y cabos de Sanidad, unos y otros como soldados y clases de diferentes Armas y Cuerpos. Los que por tener *más vista* ó más conocimientos de la vida española, tomaron el buen acuerdo de continuar en filas como soldados y clases en sus respectivos batallones, consiguieron asegurarse el porvenir ingresando como oficiales de la reserva retribuida de sus Armas y hoy ostentan orgullosos y satisfechos las insignias de oficial.

En cambio los que, siendo clases del Ejército, optaron por pedir el pase á Sanidad militar con el empleo de provisionales, creyendo prestar á la Patria más valiosos servicios, fueron licenciados á la terminación de la campaña, y se les concedió el pase á la reserva gratuita, después de haberse sacrificado tanto como los mismos médicos que, no queriendo prestar sus servicios en Sanidad, continuaron en sus Cuerpos como soldados y clases de fila, consiguiendo al final, con sobrados méritos también, ingresar en la retribuida, que es lo que al cabo de los años pedimos nosotros, cuando nos hemos visto desatendidos, olvidados y casi casi en entredicho ante el Ejército.

¿Cuánta amargura encierra el párrafo anterior para los que, siendo clases del Ejército en activo, abandonaron sus puestos para ocupar voluntariamente otros de igual peligro y quizá de mayores sacrificios y más en armonía con sus conocimientos especiales y que tan necesarios fueron en aquella ocasión para conservar en buen lugar el inmaculado nombre de Patria!

Y de qué sirvió tal sacrificio para éstos? De nada, pues que se consideraron en el balance moral de las guerras de peor condición, y como única recompensa se les dió ingreso en la irrisoria reserva gratuita de Sanidad militar. ¿Tendré necesidad de ir apuntando la clase de servicios prestados por todos los provisionales en general y que les hizo acreedores á las más altas recompensas? Creo que no, porque los jefes de columna, los oficiales, las clases y soldados, tendrán grabados en su corazón con la indeleble tinta de la gratitud muchos de ellos, y si fuera por plebiscito en el Ejército, los provisionales serían hoy recibidos con los brazos abiertos, dentro de la escala de reserva retribuida, con verdadero júbilo y satisfacción por la mayoría.

Los médicos provisionales, unos abandonaron sus clientes, otros eran soldados y clases del Ejército, que es lo mismo que decir jóvenes estudiosos que, sin dejar de cumplir un día ni un momento con sus deberes militares, empleaban las horas de descanso y recreo en resolver los difíciles problemas de la medicina moderna, honrando al Ejército con su proceder; todos acudieron llenos de entusiasmo al llamamiento que la Patria les hacía en momentos difíciles.

Prestaron servicios especiales en campaña, desde el cargo de director de hospital hasta el penoso servicio de guardia en hospitales de evacuación, donde no se dormía ni se descansaba un momento; reorganizaron servicios algunas veces; sostuvieron entre las tropas el amor al sacrificio por la madre Patria, en situaciones difíciles, con verdadero heroísmo; unos cayeron muertos, otros heridos, algunos prisioneros, perdiendo en su cautiverio ropas, libros, instrumental propio; llegaron á constituirse prisioneros voluntariamente antes que abandonar hospitales de heridos españoles en poder de los tagalos; sostuvieron con rara energía y exquisito tacto, en el uso de atribuciones, el prestigio del Cuerpo; pero, ¿qué seguiré, ¿qué más se quiere?

Y cómo han sido despedidos del Ejército? Como si hubieran sido una polilla, cosa que no debemos consentir, llegando, si es preciso, á decir toda la verdad de lo que hicimos en aquella ocasión, dando á la publicidad en la Prensa documentos que nadie pueda rebatir.

Un galano.

Choque de trenes

(POR TELÉGRAFO)

En la estación de Cercadilla.—Once heridos

Córdoba 17 (II n.)

El tren mixto de Bélmez y uno de mercancías procedente de Sevilla, han chocado en el cruce de la estación de Cercadilla.

Resultaron heridos: los soldados Pedro López Bello, Anastasio Peralvo y Juan Moral, que iban en el vagón-cuadra al cuidado de hermosos caballos sementales, muchos de los cuales resultaron heridos y uno muerto.

También recibieron heridas más ó menos importantes el Guardia civil de la escolta del mixto Pedro Osuna, el revisor Antonio Ruiz, el guardafreno Rafael Martín Rodríguez, el empleado José Florido Salvador y varios viajeros.

Los más graves son el guardafreno, el soldado Bello y el revisor Ruiz.

Parece que sobrevino el siniestro por no obedecer el maquinista del tren de mercancías las señales de alto que se le hicieron.—D.

JUEZ DE SÍ MISMO

Suicida singular

Un vecino de Cubillo, en la provincia de Segovia, se ha ahorcado colgándose de un árbol, porque había robado á un convecino suyo un cordero.

El infeliz estaba en la mayor miseria, y robó para no morir de hambre. Además, el delito había quedado impune, pues ni el mismo robado ejercitó acción alguna.

El bandolerismo

LO QUE VA DE AYER A HOY

Leemos en *La Correspondencia de España* de anoche:

«Hay una cuestión que en nada guarda relación con la política, y que es objeto en estos momentos de la atención del Gobierno, y especialmente del ministro de la Gobernación.

Los diferentes y frecuentes actos de presencia del *Pernales* en la provincia de Córdoba producen la natural alarma y un estado de constante intranquilidad, no sólo en dicha provincia, sino también en las que con ésta lindan.

No ha puesto término á esas apariciones del bandido en cuestión la activa persecución de las fuerzas de la Guardia civil destinadas al solo efecto de darle caza.

Hay especialísimo interés en poner fin al actual estado de cosas, devolviendo la tranquilidad á comarcas elegidas por el *Pernales* para campo de acción suya.»

Y termina nuestro estimado colega manifestando que el Gobierno ha resuelto enviar refuerzos de Guardia civil á la zona que el célebre bandido ha tomado por campo de sus hazañas.

En efecto, el ministro de la Gobernación ha ordenado se concentren en las provincias de Sevilla y Córdoba fuerzas de ese Instituto, rectificando las disposiciones que adoptó hace unos tres meses, y que fueron el epílogo de aquella campaña que iniciara en el Congreso un diputado, que como abogado defendía á algunos presos por afinidades con los bandoleros, en la que lo que se buscaba era sólo apartar de la persecución del bandolerismo al digno jefe de la Guardia civil que venía dirigiéndola.

Su energía era una amenaza para los que á la sombra del bandolerismo se habían enriquecido, para los que tenían en él un medio de acrecentar sus fortunas, y para los que vivían á costa de los malhechores á cambio de la protección que les dispensaban; y todos se unieron para anular la acción de la Guardia civil, unos ante el temor de verse encarcelados, y los que ya estaban presos, buscando obtener la libertad.

Entre ellos había personas de posición y de aparente respetabilidad, que presentándose como víctimas de injustas persecuciones y de venganzas por apasionamientos políticos, tuvieron la habilidad de poner en juego valiosas influencias, y no es extraño que consiguieran extraviar la opinión alcanzando el fin que se proponían.

Por bandolerismo no ha de entenderse sólo los criminales en armas, no; el bandolerismo lo constituyen los ladrones, los encubridores, los confidentes, los que facilitan medios para dar salida á lo robado, los que les prestan asistencia cuando están enfermos ó heridos, los que les facilitan recursos cuando tienen que permanecer ocultos y cuantos por propio impulso, por inclinación ó con el propósito de obtener ventajas y participar del producto de sus rapiñas, sostienen relaciones con los malhechores; para extirpar el mal hay que dirigir la persecución contra todos ellos, y precisamente cuando alcanzaron poner término á ella los interesados en conseguir que cesara la de que éstos eran objeto, se reanudó el bandolerismo y volvieron las hazañas del *Pernales* á sembrar el terror en la provincia de Sevilla.

La campaña se dirigió á anular al jefe de la Guardia civil que dirigía la persecución, y á conseguirlo contribuyeron bastardos sentimientos, quizá nacidos á impulsos de la envidia que sus éxitos despertara.

Sobre esto hemos llamado hasta que los hechos nos dieran la razón para hablar sin eufemismos; y aunque la verdad resulte

amarga y cruel, hay que exponerla en toda su desnudez, para expiación de los que trataron de manchar la reputación y menoscabar el prestigio de aquel dignísimo jefe, el teniente coronel Sr. Piza, á quien tan desconsideradamente censuró el diputado que era defensor de unos presos, y á quien encubiertamente, y tal vez con una inconsciencia muy lamentable, ayudaron quizá los que en primer término fueron allí llamados á estar al lado y á sostener al que era blanco de las iras de los que iniciaron esa campaña.

Ese jefe llegó á dominar casi en absoluto el bandolerismo, y á los cinco meses de metérsele el Gobierno á rectificar el sistema que él adoptó para perseguirlos, véase lo que sucede; compárese la situación de entonces y la de hoy y sáquese la consecuencia.

Una orden general del director de Carabineros

Invalidación de notas

Para solemnizar en el Cuerpo de Carabineros el feliz natalicio del príncipe de Asturias, el general Ochando ha dado hoy una orden general—que el lunes publicaremos íntegra—invalutando todas las notas desfavorables insertas en las hojas de castigos de los sargentos, cabos y carabineros, siempre que procedan de correctivos impuestos por dicho general director ó sus subordinados, y que los interesados lleven dos años de buena conducta desde que extinguieron el correctivo á que se refiera la última nota que tengan.

ACADEMIAS MILITARES

Los exámenes de ingreso

Alumnos aprobados en los ejercicios efectuados en el día de ayer:

Caballería

Primer ejercicio.—D. Enrique Suárez Santonja y D. Santiago Viqueiras Fullóe.

Segundo ejercicio.—D. Jaime Olea Bestard, D. Fernando Plaza Tobía, D. Manuel Tuero, D. Claudio Alaer, D. Darío Rodríguez Ruiz, D. Gonzalo García Palou, don Manuel Fernández Córdón y D. Julio Romero Nasariegos.

Artillería

Primer ejercicio.—D. Manuel Penche Glicio de Barrel, D. Luis Martí, D. Miguel Martín, D. Amador Regalado Rodríguez, D. Fernando Ubrilla Crosa, D. Julio Carreras Lodeyro, D. Francisco Alamar Bosch, D. Enrique Pelayo y D. Emiliano Gonzalo Victoria.

Segundo ejercicio.—D. Eduardo Arias Salgado y D. Eduardo Saavedra Gaitán.

Ingenieros

Primer ejercicio.—D. Francisco Pérez Presilla, D. José Palacios Palacios, D. José Zamorano Lomeniux, D. Jorge Palanca Martínez, D. Carlos Bordons Gómez y don Baldomero Buendía Pérez.

Segundo ejercicio.—D. Juan José Loizu y D. Carlos López Ochoa.

El duelo Varela-Barcelona

Veredicto de inculpabilidad

El Jurado constituido en Zaragoza para ver la causa seguida por aquel delito, emitió ayer un veredicto de inculpabilidad en favor de Benigno Varela.

El fiscal pidió, y concedió el tribunal de derecho, la revisión por nuevo Jurado.

El veredicto fué recibido con desagrado por el público, que hizo á Varela objeto de manifestaciones hostiles á la puerta de la Audiencia.

EL CUERPO DE CARABINEROS

Como refleja el sentir de la benemérita colectividad al servicio de la Hacienda, damos hoy, con todos sus defectos gramaticales, el siguiente trabajo de colaboración, en el cual no toma parte el eufemismo ni la retórica, diciendo las cosas tal y como las dicta la convicción.

Helo aquí:

«El cuerpo de carabineros se halla muy mal retribuido dado el penoso servicio que presta tanto en costas como en fronteras, tanto de día como de noche, llevando por regla general 18 horas de servicio espuestas á mil calamidades, pasando en el invierno mucho frío y en el verano se sofocan de calor todo porque las rentas de la nación aumenten, y porque tienen que defender el servicio que les esta encomendado. ¿Quiéren nuestros gobernantes que los carabineros pasen veinticuatro horas de servicio consecutivo con seis reales que la nación le abona diarios?

Eso no puede ser porque el carabinero no es de piedra ni se ha de mantener del viento (como vulgarmente se dice); el hombre que no se alimenta no puede trabajar y no basta que él no se pueda alimentar si no que sus hijos andan desnudos y pasando mucha hambre, descalzos, porque si no le alcanza la paga para comer como han de tener para vestir, y por regla general la mayor parte de los carabineros son casados y con muchos hijos que mantener. con tan mezquino haber tienen que pagar casa carbon... agua, porque en muchos puestos tienen que comprarla y otras muchas cosas que son de bastante necesidad y no pueden comprarlas porque su haber no le alcanza. Es de mucha necesidad que al carabine-

ro se le aumente el haber hasta que llegue á tres pesetas diarias que es lo mínimo que debe tener; los premios de constancia que se modifican que desaparezca por completo y de una vez, ese premio de peseta á los diez años y á los quince el de dos cincuenta porque da vergüenza que con tantos años servicio por los premios de constancia se le de esa miseria á el salvaguardia de las rentas del tesoro.

Los premios de constancia es de urgente necesidad que desaparezcan los que hoy rigen y que al carabinero le den de premio á los seis años tres pesetas á los diez cinco pesetas, á los quince diez pesetas. á los veinte quince pesetas: á los veintidos veinte pesetas: á los veinticinco veinticinco pesetas: á los treinta treinta pesetas:

Y de ese modo el carabinero no tendrá que padecer para mantenerse y mantener su familia porque el hombre que no puede alimentarse lo necesario no puede trabajar.

Se esta biendo que hoy cualquier jornalero gana tres pesetas lo que no puede ganar el carabinero; tenemos los peones de albañil y toda clase de jornaleros con menos horas de trabajo menos responsabilidad y llega la noche que se ban á su casa, pero el carabinero se queda acompañando á los animales nocturnos toda la noche paseando con el fusil al hombro ó colgado de una parte para otra esperando al astuto contrabandista que siempre esta buscando la ocasión de poder dar un mico ó engañar á el pobre carabinero.

Cuando se abran las cortes beremos si los gobernantes se acuerdan que en España existe un soldado que se le están acabando todas su fuerzas que está viviendo en la mayor miseria porque no puede sustentarse mas tiempo en pie si los que an de remediarlo no corren: no es posible que se agüanten al ver que el carabinero no puede resistir, pero... llegarán tarde muy tarde.

Ya veremos el Sr Osma que tanto interés se toma por los intereses de la Hacienda haber si da una mirada por los defensores de ella nosotros no nos cansaremos en recordárselo desde la correspondencia militar que a sido siempre la que vela por el cuerpo martir.

Animo compañeros no hay que desmayar mientras tengamos al frente del cuerpo de carabinero al Escelentísimo Sr Director que es quien mira por todos sus subordinados.

Uno de tantos.

Información teatral

Parish.—En la próxima semana, y á petición de muchas familias que en la anterior temporada no pudieron por la época veraniega presenciar los artísticos trabajos del transformista Donnini, este tan célebre artista, hará su reaparición dando diez únicos espectáculos antes de embarcar para su próxima tournée de América, donde ha sido ventajosamente contratado para larga temporada.

CONCURSO HÍPICO INTERNACIONAL

Ultima reunión

Se corrió ayer la última prueba del actual concurso, que era la de *Consolación*.

El resultado fué el siguiente:

Primer premio (100 pesetas), á D. Alfonso Gutiérrez, con el caballo *Escofia*.

Segundo premio (50 pesetas), á D. Miguel Domenge, con el caballo *Elefante*.

Tercer premio (50 pesetas), á D. Alejandro Menéndez, con el caballo *Madhy*.

Cuarto premio (50 pesetas), á D. Jacinto Peña, con el caballo *Fascinador*.

Se concedió un lazo, como premio, al jinete D. Alvaro Figueroa, que montó los caballos *Jazmin* y *Sevillano*.

«EL MENTOR DE LA GUARDIA CIVIL»

Esta importante obra, de extraordinaria utilidad, que consta de 1,072 páginas y 66 formularios reglamentarios contiene todo lo relativo al servicio de dicho Cuerpo, y cuanto pueda interesar á jefes, oficiales é individuos del mismo.

Aunque el precio de la obra es de 16 pesetas, á los que pertenecen á la Guardia civil se les servirá con una rebaja de 25 por 100, ó sea á DOCE PESETAS, pagándola en plazos de una mensual.

Los pedidos, al comandante D. Lorenzo Rubio, con destino en la Dirección de la Guardia civil, Madrid.

NOTICIAS

Gran Exposición de coronas y Empresa de servicios fínebres de Rubio, Concepción Jerónima, 3, tiendas y entresuelo. Teléfono 59. No confundir esta casa con ninguna otra.

Quien entienda sus intereses, conociendo la riquísima **AGUA DE COLONIA DE ORIVE** ómplala en garrafones de 4 litros, salíendole el litro á 4 pesetas. De balde el garrafón vale 2 pesetas. No encontrándose en Puerta Sol, 5, mándala su autor desde Bilbao, remesando su valor.

Galones Militares.—Estrellas, bordados, etc., se remiten á provincias. Véase anuncio.

Nadie vende muebles mejores ni más baratos que el **Nuevo Salón** que anunciamos en cuarta plana.

Se encuentra en esta corte en uso de licencia, el primer teniente de Carabineros D. Manuel Ferrer Gómez, á quien hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción.

CRÓNICA TEATRAL

Entrono en el Gran Teatro

¿En qué queamos? ¿Hay novés ó no hay novés? Esto es lo que se me ocurre preguntar, imitando al conocido general guachinango...

Por mi parte, creo que «no hay novés»; es decir, que la última producción escénica del amigo Antonio Viérol tiene todas las de la ley para ser admitida sin protesta alguna.

En la ejecución se distinguieron Loreto Prado y Chicote, que, como siempre, lleváronse la mayor parte de los aplausos, secundándose en su labor las señoras Franco, Blanc y Castellano...

El autor fué llamado á escena, presentándose varias veces para recibir los aplausos del público.

Central Kursaal

Por esta vez, ya puede proclamarse en voz alta que el género «Music-Hall» se ha aclimatado en la capital madrileña.

Desde que comenzó la presente etapa, el cartel ha sido refrescado con una frecuencia asombrosa, que demuestra bien á las claras el deseo de agradar al público presentando números de mérito reconocido y que constituyen atracciones de verdad, sin humbug ó cosa parecida.

Los artistas llamados Los Bertho son notabilidades en su género. Marc Floris, gimnasta, tirador y artista imitativo, constituye un número de gran efecto, y la hermosa Liane d'Eve ha tenido que prorrogar su contrato, en vista del favor constante que la dispensa el numeroso público que llena diariamente todas las localidades del antiguo Frontón de la plaza del Carmen.

Todos los días aparece el anuncio de un nuevo debut. El que ahora se halla en puerta es el de La condesa de la R..., artista que se presenta con una pantomima bailable, provista de una lujosa y efectiva mise en scene.

Y aquí encaja perfectamente aquello de «con verlo, basta».

MIS-TERRERA

BAUTIZO DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS

A las once de la mañana se ha celebrado en la real capilla la solemne ceremonia de imponer el bautismo al nuevo príncipe de Asturias.

Desde las diez de la mañana comenzaron á acudir á Palacio los numerosos invitados al acto, llenando al poco tiempo todas las tribunas de la capilla.

Las señoras, por indicación de la ma-

LIV

La caverna

—¿Has visto algo? —Visto y reconocido. —¿Estás seguro? —Tan seguro como que estoy vivo. —Si no te equivocas, Camparini, habrá realizado un verdadero milagro. —¿Cuándo os he engañado? —Pues si es él será preciso obrar en seguida, sin perder un momento. —Os digo que es el nieto de Niorres. Hace largo tiempo que me hallo sobre su pista, y no me he engañado. Ahora bien, mis queridos amigos, ha llegado la hora de confiaros una parte de mis trabajos; consiento voluntariamente que recolectéis en el fértil campo de mi inteligencia. Os he prometido los millones de los Niorres, y los tendréis para dividiroslos. Para conseguir este objeto sólo nos falta un punto cardinal; pero éste lo vamos á obtener por medio del nieto del consejero. ¿Cómo y por quién ha sido salvado en la bahía de San Vicente, cuando la chalupa que yo gobernaba se sumergió

infante D. Alfonso de Orleans, infante don Carlos, príncipe D. Reniero de Borbón y príncipe D. Felipe de Borbón.

En la segunda, tercera, cuarta y quinta fila se colocaron los altos palatinos, los ayudantes de los príncipes extranjeros y los de las personas reales españolas.

Al lado de la epistola, y frente á estos asientos, ocuparon sus reclinatorios los 38 cardenales que han venido al bautizo.

En los sitios de costumbre se hallaban el Gobierno, los grandes de España, las Mesas de las Cámaras y el Cuerpo diplomático. También el cuarto militar, los oficiales mayores de Alabarderos, los jefes de la Escolta y los gentileshombres de casa y boca ocuparon sus sitios de costumbre, cerca del altar de la Encarnación.

La comitiva

A las once menos cuarto, y en la antecámara regia, se organizó la comitiva de las reales personas para entrar en la capilla.

Desde hace muchos años no han sido tan brillantes las comitivas regias que para los actos de corte se han formado. La de hoy ha superado en magnificencia á las anteriores. El deseo del monarca en este extremo ha quedado cumplido.

La comitiva se organizó en el siguiente orden:

- Dos jefes de oficios. Diez gentileshombres de casa y boca, en dos filas. Dos maceros. Diez mayordomos de semana. Dos maceros. Dos reyes de armas. Diez grandes de España cubiertos. Dos reyes de armas. Gentileshombres de cámara con las insignias del bautismo. Cardenales.

Infantes D. Alfonso de Borbón, D. Alfonso de Orleans y D. Carlos de Borbón. Príncipe de Asturias, en brazos de la condesa viuda de los Llanos.

Cardenal Rinaldini y S. M. la Reina doña María Cristina, padrinos.

Detrás marchaban los cuatro príncipes extranjeros, con brillantes uniformes de sus respectivos ejércitos, y con numerosas condecoraciones y bandas. Luego iba el Rey, de uniforme de capitán general con el Toisón de Oro.

A continuación: Infanta doña Isabel, princesa Beatriz, infanta Eulalia y príncipes Reniero y Felipe.

Jefes de Palacio, comandante general de Alabarderos y general Bascaran. Duquesa de San Carlos, condesa de San Román, duque de Santo Mauro, marqués de Aguilar de Campo, duquesa de la Conquista y demás alta servidumbre.

Séquito de los príncipes. Cuarto militar. Segundo comandante de Alabarderos, oficiales mayores y jefes de la Escolta Real.

En la comitiva figuraban también los duques de Tovar, Montemar, San Pedro, Béjar y los condes de Velle y Valdelagrana, que llevaban las insignias del sacramento.

El paso de las reales personas y su séquito por las galerías fué presenciado por numeroso público.

La ceremonia

Cuando la comitiva regia entró en la capilla, todos los invitados se pusieron en pie. El Rey se dirigió á la derecha de la plataforma, donde tenía preparado un sillón, en el cual tomó asiento.

Detrás, y en la primera línea de sillones, se sentaron la Reina madre, la condesa de los Llanos con el príncipe de Asturias, princesa Beatriz, príncipe Arturo de Connaught, príncipe Federico Leopoldo de Prusia, archiduque Eugenio de Austria, duque de Oporto, infantes D. Alfonso y doña Isabel (hijos del infante D. Carlos), infanta doña Isabel, infanta doña Eulalia,

infante D. Alfonso de Orleans, infante don Carlos, príncipe D. Reniero de Borbón y príncipe D. Felipe de Borbón.

En la segunda, tercera, cuarta y quinta fila se colocaron los altos palatinos, los ayudantes de los príncipes extranjeros y los de las personas reales españolas.

Al lado de la epistola, y frente á estos asientos, ocuparon sus reclinatorios los 38 cardenales que han venido al bautizo.

En los sitios de costumbre se hallaban el Gobierno, los grandes de España, las Mesas de las Cámaras y el Cuerpo diplomático. También el cuarto militar, los oficiales mayores de Alabarderos, los jefes de la Escolta y los gentileshombres de casa y boca ocuparon sus sitios de costumbre, cerca del altar de la Encarnación.

La salida de la comitiva de las habitaciones reales fué avisada por una salva de 21 cañonazos.

Una vez colocadas todas las personas reales é invitados en sus respectivos sitios, se levantó la marquesa de Salamanca con el niño, procediéndose al bautizo con el ceremonial de rúbrica.

A la derecha del príncipe de Asturias estaba el nuncio de Su Santidad, y á la izquierda la Reina doña María Cristina, que era la madrina.

Concluido el bautizo, el padrino y la madrina tomaron asiento, desnudándose el obispo de Sión, que fué el que ofició en la ceremonia.

Pocos minutos después la comitiva salía de la capilla, mientras una nueva salva de 21 cañonazos anunciaba su regreso á las reales habitaciones.

Eran las doce y cuarto de la tarde.

Imposición de condecoraciones

A las doce y media, y con asistencia de los príncipes extranjeros y de los caballeros del Toisón, se verificó en la antecámara real el acto de imponer el Rey al ya príncipe Alfonso las insignias del Toisón de Oro, Carlos III y de Isabel la Católica.

Esta ceremonia terminó después de la una de la tarde, concurriendo á ella todo el Gobierno.

CUARTA EDICIÓN DE BILBAO

(POR TELÉGRAFO)

Consignatario multado.—La carrera ciclista.—La fiesta de hoy.

Bilbao 18 (2,41 t.)

El gobernador ha impuesto una multa de 1.000 pesetas al consignatario de un buque por embarcar clandestinamente dos individuos sospechosos, los cuales han sido detenidos.

—Va en aumento la expectación que ha despertado la carrera ciclista que ha de celebrarse aquí, en la que disputa el campeonato de España.

Los corredores partirán del campo Volantin. De diferentes provincias van llegando corredores para tomar parte en el campeonato.

—Con motivo del bautizo del príncipe de Asturias se ha guardado fiesta en los centros oficiales, y esta noche los empleados del Estado se reúnen en un banquete.—Mencheta.

AUTOMOVILISTA MUERTO

M. Albert Clement, jefe del célebre fabricante de automóviles, ha perdido la vida en un accidente de este género.

Probaba un nuevo coche de carreras en Dieppe para tomar parte en un concurso próximo. Al tomar un viraje á una velocidad vertiginosa, el coche saltó de la carretera, cogiendo debajo á M. Clement, que murió destrozado, y al mecánico Gaudermen, que también recibió graves lesiones.

Asamblea liberal

A las cinco de la tarde comenzó en el salón de sesiones del Círculo liberal la Asamblea anunciada de diputados, senadores y candidatos derrotados.

El Sr. Moret pronunció un discurso expresando el objeto de la reunión, que no es otro que el de girar de labios de los candidatos liberales los atropellos y abusos que el Gobierno haya cometido con ellos, tomándose de todo ello nota taquigráfica para que lo publiquen la Prensa y hacer ver á la opinión la razón que asiste al partido liberal en su actitud presente.

Recomienda á todos los informantes la mayor brevedad en sus discursos.

Primero habla el Sr. Moret, que hace presentes los atropellos de que ha sido víctima en Jetafe por parte del Gobierno.

Después informó el Sr. La Morena. A la hora de cerrar nuestra edición sigue informando los restantes candidatos derrotados.

SENADO

Sesión del 18 de Mayo de 1907

Abrese la sesión á las tres y veinte, bajo la presidencia del general Azcárraga.

El Sr. Rodríguez apoya una proposición pidiendo que se suspenda la discusión de las actas que están en el orden del día, en vista de que no se le han facilitado unos datos que tenía solicitados acerca de las elecciones.

Ataca con dureza los procedimientos electorales del Gobierno.

El ministro de la Gobernación contesta que no han llegado á poder del Gobierno los datos pedidos por el Sr. Rodríguez.

Agrega que no rehuye la discusión, pero insiste en que no puede aceptarla ínterin no lleguen los datos.

La proposición no es tomada en consideración.

El voto particular de los demócratas

Se pone á discusión el voto particular de los Sres. Calbetón y Arias de Miranda acerca de las elecciones.

Le apoya el primero en un largo discurso, censurando la conducta del Gobierno en la lucha electoral.

Dice que las primeras elecciones hechas por el Sr. Maura fueron un salto adelante, pero que las últimas han sido un salto atrás.

Interrumpe el Sr. Maura, diciendo que eso hay que verlo.

El Sr. Calbetón habla de la soberanía nacional detentada, de grupos de familias para lograr actas, etc.

Asegura que, siguiendo por el camino emprendido, peligrará la monarquía, dado el número de representantes en Cortes antidinásticos que han triunfado en Navarra, en las Vascongadas y en Cataluña.

Acaba pidiendo la anulación de las elecciones.

Se contesta el ministro de la Gobernación y defiende la obra del Gobierno, basándose principalmente en que las corporaciones que encontraron los conservadores al venir al poder eran hechura del partido liberal.

—Con ellas—agrega—se han hecho las elecciones.

Se extiende en largas consideraciones defendiendo al Gobierno, de que él forma parte, tratando de demostrar que las elecciones no han sido lo que por ahí se dice.

El Sr. Calbetón retira el voto particular.

CONGRESO

Sesión del 18 de Mayo de 1907

Se aprueban varios dictámenes de actas é incompatibilidades.

El Sr. Vega Seoane protesta de que en las elecciones de Guipúzcoa haya cometido el clero toda suerte de abusos, atacando la libertad del sufragio.

Dirige luego duros ataques al Gobierno, diciendo que la actual dinastía estaba cimentada sobre los huesos de los liberales que perdieron su vida en los campos de batalla, en su lucha con el carlismo, y que por eso mismo parece extraño que el Gobierno haya dado alas á los enemigos del régimen para que desde el púlpito y desde el confesionario ejerzan presión sobre las conciencias.

El Sr. GARCIA ALIX contesta que mientras no se prueben con documentos esos atropellos, la comisión de Actas nada puede hacer.

Añade que no se puede suspender la discusión del acta de Guipúzcoa como pretende el Sr. Vega Seoane.

Apruébase esta acta y, con ella, otras varias.

A las tres y diez se suspende la sesión, para que la comisión de Actas emita nuevos dictámenes.

De política

De Fomento

Hoy publica la Gaceta un decreto del ministerio de Fomento creando un nuevo organismo en substitución de las Juntas de Agricultura, Industria y Comercio que actualmente existen.

La tendencia de esta disposición es preparar el próximo presupuesto para el desenvolvimiento de algunas reformas acordadas por anteriores ministros que son de interés para el país.

En el decreto también se acomete la reorganización del Consejo de Agricultura. El decreto es muy extenso.

Asamblea de productores

A las diez de la mañana se ha celebrado en el paraninfo de la Universidad Central la inauguración de la Asamblea de productores.

El ministro de Fomento, que presidió el acto, pronunció un breve discurso expresando su deseo de que tenga un resultado práctico esta Asamblea.

Acto seguido se procedió á distribuir los trabajos de la Asamblea entre las ponencias que al efecto se eligieron.

Fallecimiento

Ha fallecido el teniente coronel de infantería de Marina D. Emilio Ferrer, hermano del subsecretario del ministerio de Marina.

Actas é incompatibilidades

En la reunión que ha tenido esta tarde la comisión de Actas del Congreso han quedado aprobadas las de Arenys de Mar, Villacarrillo y Palencia.

El Sr. López Ballesteros informó sobre la de Alcázar, pidiendo la proclamación del Sr. Alvarez (D. M.).

También se aprobó, por mayoría de votos, la de Sigüenza. Se cree que sobre ésta se formulará voto particular.

Quedaron señaladas para el lunes las vistas de las actas de Pastrana, Utrera y Sanlúcar, y para el martes á la misma hora las de Navalcarnero, Saldaña é Ibiza.

Se acordó la celebración de vista pública para las actas de Castuera y Medina del Campo, no señalándose fecha.

Los diputados republicanos por Madrid han pedido vista pública para las actas de esta circunscripción. A ello ha accedido la comisión.

NUEVO RELOJ

La novedad presentada por el Sr. Thierry, obtendrá seguramente extraordinaria aceptación.

El reloj Victoria es de metal blanco, forma Luis XV, con la corona chapada de oro, modernista, extraplano, casi del canto de un duro, de rica ornamentación al dorso incrustada en esmalte sobre fondo negro, esfera dorada, canto artísticamente cincelado y maquinaria perfecta.

Para los suscriptores á LA CORRESPONDENCIA MILITAR, su precio es de VEINTISEIS PESETAS, pagaderas en cuatro ó cinco plazos.

Los pedidos al Sr. Thierry, de la «Gran Relojería de París».

Fuencarral, 58, Madrid

—Ignoro cómo se halla mezclado en todo esto; pero tengo la convicción profunda é invariable de que ese genio del mal es el alma de este terrible acontecimiento.

—¿Y ese señor de Neoules ha muerto sin que le hayáis podido ver, sin que nada os haya confiado?

—Y Urania no sabe nada.

—¿Pero la baronesa?...

—Se ignora en absoluto lo que ha sido de ella. ¿Ha sido una de tantas víctimas durante el período revolucionario? ¿Huyó al extranjero? Nadie lo sabe.

—¿Pero en qué os fundáis para acusar de todos esos acontecimientos á un solo hombre? ¿Ese Rey del presidio ha vuelto á ver á la marquesa después de su partida de Tolosa? ¿Por qué, en fin, habrá secuestrado á Lucila y á Urania de Cantegrelles? ¿Por qué acusarle también del encarcamiento del vizconde de Signelay?

—¡Oh! Yo no trato de defender á ese miserable; pero sí busco el esclarecimiento, y desgraciadamente no veo en torno mio más que unas tinieblas sumamente compactas.

—Ese esclarecimiento llegará, Mauricio,—respondió el conde.—No puedo responder á todas vuestras preguntas; pero para algunas, no obstante, mi contestación será clara.

—¿Por qué acuso á Camparini del encarcamiento del vizconde de Signelay? Porque éste ama á Urania y es correspondido. Urania, á consecuencia de disposiciones que ya os explicaré más tarde, es la única heredera de la baronesa de Sarville. De modo que, apoderándose del vizconde, retiene á Urania y, por consiguiente, la disposición de los millones de la baronesa.

—Comprendo—dijo Mauricio.—Ahora me explico la persecución de que el vizconde ha sido víctima, preguntándome por qué El rey del presidio ha tratado de secuestrar á Urania.

—Para obrar en sentido inverso. El vizconde de Signelay

LOECHES

(LA MARGARITA)

MATÍAS LÓPEZ

CARAMELOS

Infantiles, Zoología
Iberos Historia España
Hombres célebres
Asuntos del Quijote
Escudos
y Banderas (Geografía)

CADA UNO
CON SU ALBUM

CHOCOLATES

Pedid cada familia, de venta en todas partes

SASTRERIA MILITAR

Viuda de Juan Sastre y Sobrino

Independencia, número 26
ZARAGOZA

Construcción con equidad, rapidez y exactitud.—Fronteras para toda clase de uniformes, con ganchos españoles y extranjeros.—También se hacen trajes de gala.
Se hacen equipos para alumnos de todas las Academias.

ANTEOJOS ROCA DE PRECISIÓN



Poco cuesta proporcionar a la vista todos los cuidados que necesita usando los renombrados Antojos Roca de Precisión, que son los únicos que la conservan, ofreciendo a la par un examen detenido y proporcionar el grado exacto que necesita a cada ojo. Para los de provincias pídas el Catálogo, que se envía gratis a todo el que lo solicite, dando amplios detalles para la graduación de la vista. Gemelos para teatro, campo y marina.

Gran surtido en artículos de lujo. Últimas novedades en bisutería y artículos para regalos
DUBOSC, Optico, Arsenal, 19 y 21, MADRID
SUCURSALES EN OVIEDO, CORUNA Y GIJÓN

LA ESPAÑA MILITAR

GRAN SASTRERIA

ANTONIO MATEOS

Centro del Real Cuerpo de Alabarderos y Escuadra de Escorta Real
Vergara 3, frente al teatro Real
Uniformes civiles y militares. Construcción y costura de vestuario y equipos para el ejército. Especialidad para el Arma de Caballería.

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE Y CURATIVA de las sonamas, herpes, seborreas, sarna, orisipela y, en general, las enfermedades de la piel. Insubstitutable en las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y especiales de la mujer. No se vende el agua a medida, sino en botellas, en farmacias y droguerías, y en el depósito, JARDINES, 15, MADRID. Los corchos están sellados.

MAS DE MEDIO SIGLO DE USO UNIVERSAL
EN BEBIDA Y EN BAÑOS

GALONES MILITARES

ANTIGUA Y ACREDITADA FABRICA

DELFIN CELADA

ROLLO NÚM. 8, BAJO.—MADRID
Ventas por mayor y menor
Se remiten a provincias toda clase de pedidos en vajillas a inmejorables condiciones.
Para conocer precios, dirigirse con sello a su director y propietario.

FARMACIA TARIFA MILITAR

Medicamentos modernos, específicos, aguas minerales, oxígeno, esterilización, sueros etc.
Servicio permanente
Se remiten a provincias por correo ó ferrocarril toda clase de recetas, específicos, etc.
San Bernardo, 57.—Teléfono 140
LA MEJOR SURTIDA EN MADRID

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA COMPANIA COLONIAL

Tupiza, 14; 50 reconocidos industriales
DEPÓSITO GENERAL
18 y 20, Mayor, 18 y 20
Sucursal: Montera, 8.—Madrid.



para CONVALECENTES Y PERSONAS DEBILES (es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia tisis, raquitismo, etc.)
Laboratorio-Farmacia de Ortega, LEÓN, 13.—MADRID

TRIFON DEL AMO

HABILITADO DE CLASES PARIYAS Y HABERES DE ULTRAMAR
Paga el día 1.^o
al 1 por 100 de comisión
SALUD, 19, PRINCIPAL

LA PUBLICIDAD

AGENCIA DE ANUNCIOS

LEÓN, 20

TELÉFONO 1.065

ME DE ENCARGO DE LA PUBLICIDAD EN
LA CORRESPONDENCIA MILITAR

Rápidas propagandas
Anuncios y esquelas de defunción y de aniversario con grandes descuentos en todos los periódicos.

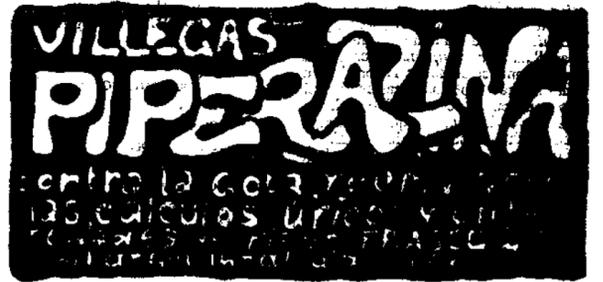
FEDID TARIFFAR.—20, LEÓN, 20.—MADRID

IMPRENTA DE

“LA CORRESPONDENCIA MILITAR,”

Paseo de la Alhambra, 1.—Tel. 1.840

La gerencia que ha tomado a su cargo la Imprenta de este periódico, participa a sus lectores y al público en general, que ha introducido grandes mejoras en lo que se refiere al material tipográfico y se encarga de la confección de toda clase de trabajos referentes al arte de la imprenta.



Hispania

San Roque, 1, principal izquierda
MADRID

Clases particulares de repaso para los próximos exámenes de ingreso en las Academias militares.

HONORARIOS MENSUALES

Por todas las asignaturas de matemáticas, 300 pesetas.
Cada asignatura suelta, 100 pesetas.

Duración de las clases, tres horas diarias.

Pellejero

Antiguo médico-consultor de los BAÑOS DE ARCHENA con práctica de 18 años en dicho Baleario.
Curación de la sífilis, ventero, hemorragia, reumatismo, enfermedades de la piel é impotencia por procedimientos modernos.
Horas: de 8 á 12 y de 3 á 6.
Fuencarral, 58, pral
Los de provincias por carta.

ORO

plata, galones; perlas, brillantes y esmeraldas.
COMPRO
ZARAGOZA, 6, PLATERIA

NUEVO SALON

de ventas de muebles hay pianos y muebles antiguos: de caoba; compra y cambio en pequeña y grande escala.
Puebla, 14.

Santalino Gayoso

Cápsulas de sándalo y salicilato

Para la curación de la GLETTORRAGIA, GASTRITIS, GATARROS DE LA VESIGA y todas las afecciones de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.
Esta nueva fórmula realza la triple indicación balsámica á la esencia de sándalo, antiséptica del salicilato y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COCAINA, CUBERA, etc., y tienen sobre las de sándalo sólo, la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España y América. F. GAYOSO Arenal, 2, Madrid y Rambla de las Flores, 6, Barcelona.

NO VENDER

oro y alhajas sin ver lo que pagan en la calle de Tetuán núm. 16, esquina á la del Carmen.
Taller de Joyería

Espectáculos para mañana

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Ninón.—Ruido de campanas, M. Alberts y miss Bella de Haro con sus 14 osos polares.—La rabalera.—Ninón.
A las 4 1/2.—El gallo de la Pasión.—M. Alberts y miss Belli de Haro con sus 14 osos amaestrados.—La rabalera.
APOLO.—A las 8 1/2.—Cinematógrafo nacional.—La gente seria.—El pollo Tejada.—Cinematógrafo nacional.
A las 4 1/2.—El pollo Tejada.—La gente seria.—El santo de la Isidra.
GRAN TEATRO.—A las 8 1/2.—El tirano de Benicia.—La edad de hierro.—El estudiante.—El tirano de Benicia.
A las 4 1/2.—A la Piñata! ó La verdadera machicha.—Las estrellas.—La leyenda del monje.
CÓMICO.—A las 8 1/2.—La hostería del Laurel.—La vida alegre.—La guedeja rubia.—La hostería del Laurel.
A las 4 3/4.—Tupinamba y La Mi-Carême.—La guedeja rubia.—La vida alegre.
PARISH.—A las 4 1/2 de la tarde y 9 de la noche.—Dos grandes y variadas funciones de gala.—Los cuatro Rio Brathers.—El campeón francés Schuller.—Los 10 Haji Mohamed.—The New Bioscope con sus nuevas vistas.—El arrojado domador Alberto con sus 14 osos blancos del Polo Norte, función cómica y toda la compañía internacional de circo y variedades que dirige William Parish.
TEATRO DE LA CIUDAD LINEAL.—Desde las cuatro de la tarde cinematógrafo. Películas nuevas muy cómicas.
EDÉN CONCERT (Atocha, 60).—Todos los días gran novedad en películas.
MARTIN.—Cinematógrafo.—Grandes novedades en películas.—Preciosas vistas en colores.—Todas las semanas cambios y estrenos de cintas.—Les modernistes duetistas completistas.
CINEMATÓGRAFO FRANCO-ESPAÑOL.—(Duque de Alba).—Variación de programa todos los sábados. En todas las secciones los notables bailarines escénicos Sabas Tito y gran fiesta de la Jota. Maripos y viernes días de moda.

¿no es el heredero de la señora de Saint-Gervais, de esa desgraciada que antes de estar loca abandonó su fortuna al marqués de Horbigny, mi cuñado?

Ahora bien, Camparini, al casarse con la viuda del marqués, creyó heredar esa fortuna; pero como la muerte de la hija de la marquesa se ha evidenciado, la señora de Saint-Gervais, al recobrar la razón en el momento de morir, entró, según ya sabéis, en posesión de su fortuna, disponiendo de la misma en favor de Blanca de Niorres, actualmente marquesa de Herbois.

Blanca ha renunciado esa fortuna en favor del heredero de la señora de Saint-Gervais, vizconde de Signelay. ¿Comprendéis, Mauricio?

—Sin duda; pero todos los bienes de los emigrados han sido confiscados.

—Cierto; pero la señora de Saint-Gervais no emigró, como tampoco la baronesa; así es que todos los bienes se hallan seguros.

Durante los años de trastornos, Camparini no se ha tomado el trabajo de obrar; mas como se vislumbra en el horizonte una era de tranquilidad, es indudable que con ésta volverá el imperio de la ley y entonces Camparini obrará en consecuencia.

Si consigue la fortuna de la baronesa amenazando al vizconde, obtendrá también la de la señora de Saint-Gervais por igual procedimiento ejercido con Urania; al menos este parece ser su plan.

—¿Lo comprendo todo!—exclamó Mauricio.

—En cuanto á la desaparición de los marineros, Jaquet cree, y yo soy de su opinión, que se relaciona con las pesquisas que practica Camparini para encontrar al heredero de los Niorres, vuestro pariente. Esta es también una fortuna regia que codicia ese miserable.

—Pero, Lucila... Lucila... ¿por qué perseguirla?

—Ignoro el motivo de esta persecución, puesto que Lucila no posee nada. El motivo sólo lo veo justificado en el odio que me tiene Camparini, como lo demuestra el encorno con que me persigue.

Mauricio miró al conde, y no obstante la obscuridad que los envolvía, su mirada penetrante interrogó la fisonomía del anciano.

—¿No veis otra cosa?

—No.

—Y en el asesinato del señor de Neoules, ¿no veis un crimen vulgar?

—No; veo la continuación y el desenvolvimiento de esta tenebrosa intriga. ¿Pero qué interés podía tener Camparini con que muriese el señor de Neoules? He aquí lo que ignoro, y no obstante, hay que averiguarlo.

En aquel momento Bibi-Tapin se acercó á los dos jinetes.

—Mi capitán—dijo el niño,—os repito que nos siguen; esta vez estoy bien seguro.